

Franco Ratto, *Materiali per un confronto: Hobbes – Vico*. Studi sul Linguaggio, sulla Comunicazione e sull'Apprendimento. Collana diretta da Roberto Fedi e Marcel Danesi. Guerra Edizioni, Perugia, 2000. Pp. 181.

\_\_\_\_\_. *Hobbes tra scienza della politica e la teoria delle passioni*. Legas, Brooklyn, N. Y., Ottawa, Ontario, y Toronto, Ontario, 2000. p. 160.

Desde hace años la actividad intelectual de Franco Ratto sigue dos direcciones interrelacionadas entre ellas. Una, de carácter organizativo, consiste en la promoción de congresos internacionales sobre la obra de Giambattista Vico. Concebidos como encuentros interdisciplinarios éstos aspiran a poner en contacto especialistas provenientes de diferentes mundos culturales y de diferentes ámbitos de investigación. En la dirección más propiamente científica de sus estudios, Franco Ratto se dedica totalmente a la compilación bibliográfica y al estudio de los problemas de la historia de la filosofía como éstos aparecen en la obra de Giambattista Vico. Y de Vico lo que mayormente le interesa son las aberturas a los distintos contextos históricos. Los dos recorridos de trabajo divergen sólo aparentemente entre ellos. En realidad, se entrecruzan y acaban por identificarse: en el uno y en el otro caso Ratto trata de lanzar un puente y abrir un diálogo o de establecer una “confrontación” entre distintas cuestiones, distintas perspectivas críticas y distintos contextos.

Estas dos monografías respectivamente se basan, la primera, en las múltiples correspondencias temáticas y conceptuales comprobables entre algunos textos de Hobbes y otros de Vico, y la segunda, más compleja en sus finalidades, en las relaciones entre psicología y política o (por decirlo en términos de la analogía entre la *polis* y el alma humana de la *Repubblica* de Platón) en los nexos entre las pasiones en el cuerpo de la ciudad y aquéllas del alma. En su conjunto ejemplifican el tipo de investigación científica en el que Franco Ratto está implicado. Reproponen a la atención a los estudiosos dos temas: la vieja pero todavía viva y controversa cuestión del papel

que las problemáticas "modernas" y a veces también el léxico de Hobbes ocupan en la obra de Vico; y la importancia que el pensador inglés, influyente en los años a caballo entre el siglo diecisiete y dieciocho, va todavía reconquistando en los debates contemporáneos de las doctrinas políticas.

En las interpretaciones que del pensamiento de Hobbes se daban sea en el siglo diecisiete que en las reflexiones críticas de los últimos años, queda un hecho inalterado: la extrema ambigüedad de sus teorías morales, religiosas y políticas. Para algunos sería un ateo o al menos un hereje que quiere la religión sometida a la voluntad del soberano. Y venía visto, ya en su tiempo, como un naturalista, defensor de un monismo materialista, del poder absoluto y de la guerra como condición de los hombres en el estado de naturaleza. Para otros, Hobbes sería un cristiano, un calvinista que se adhiere a la iglesia episcopal y que, de frente a la realidad de la guerra de los treinta años, en el *Leviathan* (mas en su portada figura el soberano con el báculo en la mano del obispo) argumenta a favor de la tolerancia religiosa. De él se subrayaba el pensamiento adverso al dualismo y mentalismo cartesiano, y, a diferencia del clero anglicano del tiempo, el espíritu auténticamente democrático que teoriza el principio – juzgado subversivo por sus adversarios políticos – de la necesidad del consenso popular para la legitimación de la autoridad civil.

Los estudiosos contemporáneos de Hobbes tratan de desatar la interna, permanente contradictoriedad de tantas tesis sostenidas por él alineándolo y forzándolo hacia una u otra vertiente ideológica de las distintas posiciones. La imagen predominante del filósofo – un "moderno" cuyo pensamiento encarna y justifica los valores burgueses – viene comunmente deducida de algunos elementos biográficos que deberían eliminar todas las sospechas de ambivalencia y presentarlo en su supuesta coherencia doctrinal. Se acentúa su vínculo de trabajo con Francis Bacon (de quien fue secretario entre el 1618 y el 1622 y de quien acepta el principio "*scientia propter potentiam*"); la amistad con el veneciano Fulgenzio Micanzio (sostenedor de Paolo Sarpi), con Galileo (conocido en Florencia en el 1634), y, en el período del exilio en París, con Marin Mersenne, en cuyo círculo se hizo amigo de Pierre Gassendi (que trató inútilmente de convertirlo al catolicismo) y enemigo de Renè Descartes. Leo Strauss y C. B. Macpherson, mencionando las

interpretaciones más acreditadas de Hobbes en los últimos decenios, presentan a Hobbes como un fundador de la modernidad. A. E. Taylor y Herbewrt mueven serias objeciones a estas lecturas desde una prospectiva ética y religiosa. (Véase a propósito el reciente volumen dirigido por Daniela Bostrenghi, *Hobbes e Spinoza, Scienza e Política*, Napoli, 1992).

*Materiali per un confronto: Hobbes – Vico* recobra, como se ve en el título, uno de los puntos más espinosos de la bibliografía de Vico: las “analogías” y las “divergencias” (pag. 18) entre los dos filósofos. Temas como el antropomorfismo, la providencia, la tradición lucreciana, la historia, el sentido del mundo civil, las formas de gobierno, el origen de la sociedad, la creatividad del conocimiento, el materialismo etc... por mucho tiempo han llamado la atención de los estudiosos, a partir de Nicolini hasta Badaloni, Focher, Child, Garin, Bobbio, Cristofolini, Hosle, y Montano (pags. 18 – 24). Franco Ratto, a diferencia de sus predecesores, no ofrece un explícita valoración del sentido que atribuye a la filosofía de Hobbes o a la de Vico. Se limita, sobre todo, a compilar un censo o comparación directa de materiales comunes a los dos filósofos. Las secciones que, diligentemente transcritas o traducidas en italiano e inglés, organizan la esquelética, sistemática compilación (con la deliberada exclusión del ya demasiado conocido principio del verrumfactum) incluyen estado de naturaleza; religión; conato; antropomorfismo; poesía; pasiones; fantasía; origen del estado; utilitarismo; historia de los hebreos/nobles; y carácter científico de la obra.

Este estudio se puede así definir radiografía y no análisis, o prolegómeno a una futura interpretación. Aunque, como aclara Franco Voltaggio en el “Prólogo” y Franco Ratto confirma al inizio de su sondeo, la convergencia de los temas presupone y ratifica la persuasión que Vico, aunque con una cierta “ambivalencia”, haya “asimilado” las tesis hobbesianas que en toda apariencia abversa (pags. 14–17). Esta hermenéutica de Ratto evoca, con oblicua pero clara evidencia, una hermenéutica inspirada a los criterios del esoterismo de Leo Strauss. Como se sabe, Strauss con procedimientos exegéticos no privados de monotonía se detenía sobre la diferencia entre pretendidos significados íntimos y estrategias de ocultación del sentido, entre sentidos aparentes y significados escondidos, en prácticamente todos los

grandes textos de la tradición occidental (desde Maimonide hasta Spinoza y Hobbes, y desde Maquiavelo hasta Rousseau y hasta Vico). (Desde hace años, se me conceda añadir, circula en la legión de epílogos de Strauss, prestigiosamente instalados en las mayores universidades americanas, casi del todo ilegible, unas fotocopias de las últimas lecciones, en clave esotérica que Strauss dio a la universidad de Chicago y dedicadas a Vico).

Para entender con una cierta precisión la lectura en clave moderna de Hobbes (e, indirectamente, la de Vico) ofrecida por Ratto conviene prestar atención a la segunda monografía, *Hobbes tra scienza della politica e teoria delle passioni*. El ágil volumen, que se presenta como un diálogo a distancia con los ensayos de psicología política de Anna Maria Battista, examina algunos aspectos del pensamiento político de Hobbes (“las causas que determinan la ruina de los estados” y “la incidencia...de las pasiones...sobre este aspecto específico de su doctrina” [pag. 9]). A tal fin “humano” (pag. 60), pone a fuego los párrafos, capítulos o diálogos dedicados a la fenomenología de las pasiones, virtudes y defectos en los *Elementa Philosophiae*, en el *De cive*, en el *Leviatano* y en el *Behemoth*. De la recopilación de los textos de Hobbes y del ensayo crítico introductorio de Ratto, aparecen claramente en filigrana el retrato de un filósofo racionalista no reducible, en sustancia, en los límites de un convencional mecanicismo. Es más, prefigura y está próximo (la oportuna referencia a la traducción hobbesiana de Tucídide lo demuestra) al sentido histórico que más tarde Vico llevará a su plena realización. De hecho, Ratto confirma la intuición clásica de Strauss: la filosofía política (o *civil philosophy*) de Hobbes, que parece moderada como la física galileana, no deriva realmente de la ciencia moderna.

A diferencia de Strauss, cuya interpretación teatralmente viola la letra del pensamiento de Hobbes, Franco Ratto prudentemente ofrece una parcial pero correcta perspectiva sobre la relación entre racionalidad y pasión en Hobbes e, indirectamente, en Vico. En este sentido, sus hallazgos marcan un notable progreso en la historia de las interpretaciones de Hobbes y de las fuentes del pensamiento de Vico. La relación que une a los dos filósofos podría ser ulteriormente ampliada por un examen de la común tradición de filosofía moral que parte de Grozio y atraviesa las obras de Selden, Cumberland, Pufendorf

y Hobbes para llegar a Vico. También el nominalismo lingüístico de Hobbes roza las concepciones retóricas de Vico. Quedan, de todos modos, notables divergencias entre los dos. Hobbes excluye de la "ciencia", que él identifica con la filosofía, toda proposición que registra memorias o sensaciones. Por lo que concierne a la figura de Hobbes, hay que subrayar que la atención a la insistencia con la cual Hobbes en el *Behemoth* afirma que la religión debe ser ley, sería útil a la lectura del egoísmo psicológico como fundación de la teoría política.

**Giuseppe Mazzotta**

Yale University

(traducción de Concepción Morillo Vergel)